

ECONOMIA

HERMANN MAX: «Investigación económica, su metodología y su técnica». Fondo de Cultura Económica. México-Buenos Aires, 1963.

En este libro se ofrece al universitario latinoamericano una introducción práctica al estudio científico en general, pero con aplicaciones concretas a la economía.

H. Max explica en el prólogo que ha echado de menos textos en español sobre la metodología de la investigación económica y para suplir esta deficiencia ha reunido en este pequeño libro sus experiencias de profesor con una orientación práctica y realista. En la primera parte expone el autor, en estilo sencillo y claro, como se había propuesto, la metodología de la investigación. Sin entrar en la compleja problemática que tiene hoy planteada la metodología de las Ciencias Sociales se describen brevemente los métodos tradicionales de análisis, síntesis, inducción y deducción, etc. De acuerdo con su no disimulada simpatía por la escuela histórica, se detiene Marx al informar sobre los métodos históricos, resumiendo, en uno de los párrafos más interesantes de esta obra (páginas 56-68), las consecuencias a que han llegado los representantes de esta tendencia. Con el mismo sentido realista y práctico resume el autor su opinión sobre la aplicación de la Matemática y Estadística a la investigación económica (págs. 96 y 106). Para iniciar al estudiante en un «enfoque crítico de hechos, problemas o teorías» se proponen algunos ejemplos especialmente referidos a Latinoamérica, como las causas de la depreciación de la moneda (pág. 58), o a teorías más generales, como la crítica a la teoría cuantitativista (página 90) o a Keynes (págs. 92, 95).

La segunda parte, titulada «Técnica de la investigación», explica la forma práctica de realizar y presentar un trabajo científico.

Aunque, como hemos dicho, se trata de un trabajo expresamente acomodado a las necesidades del universitario latinoamericano, creemos que en alguna manera puede resultar también útil al estudiante español, porque también se puede aplicar a su caso la ausencia de tratados sobre metodología económica y las reflexiones de Max sobre el realismo de la enseñanza de la economía en la Universidad.

E. R.

ARTHUR DOUCY. «Economie sociale». Vol. I. Université Libre de Bruxelles, Editions de l'Institut de Sociologie. 1966. Págs. 445.

El autor, en una introducción, pasa revista a las diferentes acepciones de la expresión «Economía Social». Opta por considerarla como la disciplina que se interesa por las instituciones de bienestar y de progreso social y por aquellas cuyo fin último es una distribución de las rentas, según un orden determinado. Se refiere, por tanto, a toda la población en general y en particular a todos aquellos que, como jefes de empresa, obreros, agricultores, consumidores, buscan, sea en la asociación, sea en las instituciones de progreso social, sea cerca del Estado, protección contra los efectos de los mecanismos económicos. Este primer volumen es eminentemente social; más en concreto, predominantemente sindical. Después de estudiar la aparición de las tendencias liberales y de las reacciones contra ellas del socialismo asociacionista y del socialismo marxista, se describe el nacimiento

BIBLIOGRAFIA

de las primeras asociaciones obreras y la evolución del derecho de coalición en Francia, Inglaterra y Bélgica. Sigue luego la descripción de las primeras instituciones de independencia económica, como las cooperativas obreras de producción y las cooperativas de consumo y su evolución; no se olvidan las instituciones creadas por los comerciantes y los agricultores; como asimismo se hace constancia de los comienzos del sindicalismo patronal. Se termina la primera parte con el nacimiento y el desarrollo del sindicalismo obrero internacional. La segunda parte se refiere a problemas actuales del sindicalismo obrero: los diversos tipos ideológicos sindicales; la cuestión de la libertad sindical, en especial en el plano internacional; las limitaciones impuestas por los sindicatos a la libertad de no asociación por los procedimientos típicos que utilizan los sindicatos de Estados Unidos y por los recientes adoptados por el sindicalismo belga, como las ventajas en la admisión y las ventajas pecunarias alcanzadas para los sindicatos. Un capítulo relaciona el sindicalismo con la aceleración del progreso técnico y el Mercado Común. La tercera parte encuadra algunas monografías sindicales con el estudio del sindicalismo en Bélgica, en Francia, en Estados Unidos y en Rusia. La cuarta y última parte se dedica a las relaciones colectivas de trabajo, como las convenciones colectivas, la huelga, la conciliación y el arbitraje.

M. B.

RAGNAR NURKSE: «Equilibrio y crecimiento en la Economía Mundial». Edit. Rialp. Madrid, 1964. Págs. 420.

Recoge este libro una serie de estudios publicados por el autor en revistas especializadas a lo largo

del período 1933-1959. Nurkse es una primera figura mundial en la ciencia de la economía. Ha dedicado atención preferente a los problemas del comercio internacional y del desarrollo. La obra que más fama y popularidad profesional le ha granjeado ha sido, sin duda, el libro «Problemas de formación de capital en los países en desarrollo». En él presenta con una gran madurez y claridad meridiana su célebre teoría del «crecimiento equilibrado». Diríamos que en el libro que ahora reseñamos se encuentra todo el sistema de reflexiones previas sobre aspectos y realidades concretas de los países pobres y del comercio mundial que han conducido a la síntesis de la «teoría del crecimiento equilibrado».

Ante la imposibilidad de recorrer aquí cada uno de estos estudios, nos decidimos por aludir a uno que nos ha interesado en particular: «Reflexiones sobre el Plan de Desarrollo en la India» (1957). La India tiene planteado, aunque en proporciones enormemente mayores, el mismo problema que nosotros: el exceso de población activa en la agricultura y la consecuente desocupación disfrazada. Nurkse juzga y dictamina sin vacilación: «El desempleo de la India no es de tipo keynesiano, excepto ocasionalmente y en grado insignificante. Su causa no es la insuficiencia de demanda efectiva, sino la presión de la población sobre la tierra. Sin embargo, el remedio es el mismo: más inversión». Ahí tienen los políticos un criterio evidente, operativo, indiscutible. Una segunda tesis que meditar: «No es verosímil que tengan éxito los intentos de reorganización agrícola, a menos que se cree un mercado de trabajo (en la agricultura industria, servicios) más tenso mediante una mayor actividad inversora».

La profundidad, la serenidad y el equilibrio caracterizan toda la obra de Nurkse. Son libros que se leen

con agrado y, a nuestro juicio, eminentemente formativos.

J. G.

S. S. ALEXANDER, G. COLM, etc.: «La Ciencia de la Economía y las decisiones económicas». Colección de Ciencias Sociales. Edit. Tecnos. Madrid, 1962.

El título de la traducción castellana de la obra «Economics and the Policy Maker» puede inducir a error porque parece prometer un estudio de los problemas que plantea la relación entre teoría y política económica.

Expresándonos según la terminología de la moderna filosofía de la ciencia, podemos decir que no se trata de un análisis del metalenguaje, sino del objeto de la política económica; más que un tratado sobre la metodología es una aplicación refleja de esa metodología a problemas fundamentales de la política económica como la planificación, la inflación, las políticas monetaria y crediticia, la estabilización, etcétera.

Contiene este libro las ocho conferencias que constituyeron la cuarta serie de las que desde 1954 organiza la Institución Brooking para economistas ocupados en la praxis y funcionarios públicos.

Los conferenciantes pertenecen a centros de estudios de economía aplicada, como Sidney S. Alexander, Neil H. Jacoby, Louis Shere, Sumner H. Schlichter y Everett E. Hagen, o a instituciones destinadas al ejercicio de una política económica de solvencia científica como la Asociación Nacional de Planificación, a la que pertenecen Gerhard Colm, o la Institución Brooking, de la que es miembro Mark S. Massel, y, por último, Robert V. Roosa es el Vice-

presidente del Banco de la Reserva Federal de Nueva York.

Dada la actualidad de los temas tratados y la competencia de los disertantes no es necesario insistir en el interés de esta publicación.

Para la coyuntura presente de España se pueden encontrar valiosas sugerencias. Hagen, al hablar del desarrollo económico, insiste en la absoluta necesidad de un espíritu creador que acierte en la aplicación de las técnicas más adecuadas a la situación concreta de cada país, frente a los que se contentan con infructuosas imitaciones. Colm muestra, con ejemplos muy concretos y prácticos, tomados de la política de estabilización norteamericana, las posibilidades y limitaciones de una política económica racional. A nivel de empresa analiza S. Alexander el mismo problema de la aplicación del análisis económico a la dirección de los negocios. Jacoby propone la tesis de que la inflación se debe más a fallos en la estructura y política económica que a la conducta egoísta de los grupos interesados y propone reformas en la lucha antimonopolista, en la agricultura, comercio exterior, tributación y política monetaria. Sobre política tributaria Shere lamenta que no se apliquen los conocimientos teóricos que ya se poseen sobre distribución de la carga fiscal, presión, efectos sobre incentivos, etc. Roosa sugiere que la efectividad de la política monetaria depende de la facilidad de reacción por parte del Banco Central ante las variaciones coyunturales. Schlichter centra su atención en la función de los sindicatos como creadores de renta y finalmente Masser muestra la necesidad de que economistas y abogados se complementen mutuamente para lograr más operatividad en la política en favor de la concurrencia en el mercado.

E. R.

REFORMA DE LA EMPRESA

CARLOS GUILLERMO PLAZA, S. J.: «Técnica y humanismo en la empresa». Biblioteca «Fomento Social». «Razón y Fe». 1966. 182 págs.

Para mí —dice el ilustre prologista— toda la perspectiva de este libro está encerrada en estas dos palabras: «comunidad humana»; situar la empresa al nivel de una auténtica comunidad de personas.

Muy a punto, por lo tanto, esta obra del P. Plaza, fruto de sus años de cátedra; precisamente en estos tiempos, como lucha contra la mentalidad tecnicista que nos invade. En cierto sentido, ahora, cuando tanto ha progresado la empresa en tantos aspectos sabe a ironía destacar como descubrimiento la idea de que la empresa no es sólo un instrumento de producción de distintos elementos; y que toda obra técnica, al llevar impreso el sello de lo espiritual, no es obra de irracionales, ni de esclavos, sino de seres libres, de personas.

No es que así sea ya la empresa; sino que así debe ser; ni que baste una afirmación para conseguirlo, sino que se requiere honda formación trascendente para comprenderlo y practicarlo. Las dificultades pueden provenir de puntos distintos; de ahí que el P. Plaza tenga amplia mirada en sus capítulos: relaciones de la empresa, formación de directores, organización de la obra técnica. Tendrán que ceder mucho terreno concepciones liberales, en ansia de hacer dinero a base de disponer tiránicamente de individuos.

Y todo ello no por motivaciones aisladas o por consideraciones altruistas que empujen a los hombres de buen corazón a ser humanitarios: es una ciencia autóctona la que el autor enseña, y en esa altura se mueve. Planteada la finalidad de

la carrera de dirección de empresas, se le pide al dirigente apertura humana, para que la ocupación de que la técnica y la civilización industrial son las responsables de la actual deshumanización, carezca de fundamento. El estudio y la vivencia de las relaciones humanas, lograrán ese humanismo en el dirigente de empresa. El autor no sólo expone lo que es el movimiento de relaciones humanas, sino su contenido teórico, su finalidad práctica y los resortes psicológicos, sociales, morales para vivir ese clima, sobre todo cuando se ha llegado, como meta, a las auténticas relaciones humanas cristianas; no por bautismo externo, sino por transformación al traducir en palpable realidad las exigencias de una comunidad humana; sabiendo mandar el que está arriba como para hacerse obedecer gustosamente por el que está, no tanto abajo, cuanto en otra tarea.

F. V.

R. Y E. MARTIN MOLINA: «La Reforma de la Empresa». Ediciones Anel. Granada, 1966. 156 págs.

Mueve a los autores «el convencimiento íntimo de poseer un pensamiento inédito que a los demás puede interesar» en torno a la reforma de la empresa. La luz que no quieren ocultar bajo el celémín es la idea de «la empresa proporcionalista». Tres son los principios básicos de esta «nueva» empresa. Primero: El producto neto de cada ejercicio social, se distribuirá entre los componentes en partes proporcionales al valor del trabajo que cada uno haya aportado personalmente durante el ejercicio. Segundo: Cada uno se compromete a prestar a la empresa sin interés, y por determi-

nado tiempo, la totalidad de sus ganancias. Si por circunstancias justificadas prestara menos, el tiempo del préstamo ha de ser aumentado en la proporción correspondiente. Tercero: La renta del director de la empresa estará en proporción a la renta global que ésta proporcione

al conjunto de sus productores.

A nuestro juicio, los autores han «descubierto» la vieja idea de la empresa como cooperativa de producción, pero se les debe reconocer una expresión entusiasta y muy personal de todo el problema.

J. G.

SOCIOLOGIA

«Sociología para la convivencia». Edit. ZYX, S. A. Madrid, 1966. 178 págs.

Colaboran en este libro los siguientes autores: V. M. González-Haba, G. D. Pire, P. Lucas Verdú, F. Pérez Gutiérrez, J. Maritain, A. Fernández Oubiña, C. Herreros de las Cuevas M. Rico Lara, C. Movilla Alvarez, J. Ubalde Merino, M. María Zorrilla Ruiz.

Sus respectivos capítulos corresponden a temas tan dispersos como: la convivencia como problema, diálogo, libertad religiosa, religión como sistema establecido, apostolado de la pluma, cooperativismo agrario, alienación internacional, salario y plusvalía, democracia y opinión, personalidad y participación social, derecho natural como técnica de racionalización. Predomina la reflexión personal, y el ensayo como género literario. Hay en todos los colaboradores una preocupación afín por la sinceridad y la apertura de vanguardia. El título del libro es lo suficientemente generoso como para integrarlo todo en una unidad interior.

En la «presentación» del libro echamos de menos la firma. Al faltar ésta suponemos que la dirección, en cuanto tal, de la editorial, se hace responsable de afirmaciones como: «El Deus ignotus es algo demasiado trascendente para que,

a nivel de mercado, se presente, ante quienes le buscan, el espectáculo —que, a no dudarlo, denota una evidente inferioridad intelectual— de un Dios particularista y mezclado en propósitos asociativos. No está vaciado de significación, a este respecto, el que junto al dramático cristianismo *extra formam* del mundo del trabajo—se haya suscitado el ejemplo, burocratizante y centralista, de la Curia Romana como un supuesto de ateísmo práctico». Tremenda afirmación —anónima—, que, a nuestro juicio, o es un disparate o convendría, en todo caso, matizar. Recomendamos el grupo de escritos enumerados arriba que juzgamos tienen un positivo valor y un verdadero interés.

J. G.

WILLIAM V. D'ANTONIO Y FREDRICK B. PIKE: «Religión, Revolución y Reforma» (Nuevas formas de transformación en Latinoamérica). Editorial Herder. Barcelona, 1967. 482 págs.

Este libro es subproducto de un coloquio celebrado en 1964 al amparo de la Fundación Rockefeller y la Universidad norteamericana de Notre Dame. En él tomaron parte personalidades que tanto suponen

BIBLIOGRAFIA

en la vida intelectual y política de Latinoamérica como Eduardo Frei, Arthur P. Whitaker, Emilio Máspero, etc. Desde diferentes ángulos se profundiza en un tema central: el «sitio de la religión en general y de la Iglesia Católica en concreto en el actual momento de América latina. Se vierten en las ponencias y debates opiniones contradictorias, pero se está de acuerdo en una idea nuclear: ante las masas más pobres de Suramérica la Iglesia aparece vinculada al orden social antiguo, tradicional, de estructura preferentemente oligárquica. La poderosa oligarquía, por su parte, ha visto en la Iglesia un poderoso aliado del orden establecido. «En el pasado —se escribe— los pobres aceptaban la Iglesia como aceptaban al «patrón», al «caudillo» y todo el sistema estratificado, es decir, pasivamente». Hoy, la Iglesia, para evitar quedar al margen en el proceso de revolución social y por haber comprendido mejor las relaciones del hombre con Dios y con las cosas de este mundo, ha iniciado un cambio fundamental en su orientación con respecto al orden temporal. Con ello, la Iglesia contrae el riesgo de alienarse la voluntad de las minorías poderosas del pasado, y de no acertar sino a lo largo de un doloroso proceso con la forma concreta de comprometerse e integrarse en la revolución social que fermenta en estos momentos en Suramérica.

J. G.

HOEFNAGELS, HARRY: «Soziologie des Sozialen» (Einführung in das soziologische Denken). («Sociología de lo Social». Introducción al pensamiento sociológico). Edit. Hans Driewer. Essen, 1966.

En opinión del eminente sociólogo alemán Hans Freyer, el autor ha logrado en este libro su propósito de iniciar al lector, particularmente al no especializado en la sociología científica, en la problemática de lo social, y de hacerle comprender aspectos importantes de la vida comunitaria en la que participa. Hoefnagels profesa la Sociología como ciencia de la realidad. Gracias a este realismo abre al lector un camino para la inteligencia de problemas con los que la sociedad se debate a diario. Prefiere abordar los típicos problemas sociales, los generalmente reconocidos como tales. De ahí que dedique particular atención a la «cuestión social», entendida como el sistema de relaciones entre el capital y el trabajo.

Recomendamos este libro de profundización en los problemas de la convivencia, en unos cuantos problemas del mayor interés. El original fue publicado en holandés. Ha sido traducido al alemán, inglés, francés. Opinamos que una traducción castellana sería bien recibida en el mercado de este tipo de literatura.

J. G.

TEOLOGIA SOCIAL

R. SIERRA BRAVO: «Doctrina social y económica de los Padres de la Iglesia». Colección general de Documentos y Textos. COMPL. Madrid, 1967. 1.056 págs. Biblioteca «Fomento Social».

La doctrina de los Santos Padres y escritores de la Iglesia de los pri-

meros siglos tiene una importancia trascendental. El Concilio Vaticano II en la Constitución dogmática sobre la Divina Revelación afirma que ellos «testifican» con sus enseñanzas «la presencia viva» de una de las formas, junto con la Sagrada Escritura, de transmisión de la Revelación: la Tradición Sagrada.

Por supuesto que se buscará en

ellos primordialmente las enseñanzas teológicas; pero son de tal relieve las ideas sociales que, miradas en conjunto, dan fuerza para asegurar categóricamente que la Iglesia no se lanzó, con su doctrina, al campo económico-social con León XIII, sino que éste bien pudo acudir a los Padres, como a fuente de inspiración.

Trabajo paciente y reflexivo el del doctor Sierra Bravo: ir recopilando no sólo los grandes Documentos de los Padres más conocidos, sino adentrarse por todos sus escritos y sumar una larga lista de tratados primitivos de importancia para ofrecernos el fruto de sus estudiosos esfuerzos. No era tarea fácil; se requería una formación lingüística clásica y un criterio económico-social para descubrir y valorar las ideas que debían hacerse resaltar. Con una doble preocupación: poner al alcance de los estudiosos ese tesoro doctrinal como argumento apologetico de primer orden, y dejar a salvo la integridad y limpieza doctrinal de los SS. Padres, tachados a veces de comunistas por un manejo torpe de pasajes entresacados del conjunto de su homilía o tratado. El vigor de la argumentación de los SS. PP. es innegable; pero manteniéndose en limpia ortodoxia.

Muchos méritos acumula la presente obra: riqueza de autores, abundancia de escritos manejados y ofrecidos, variedad de aspectos del orden económico, social, político, moral. Un arsenal de doctrina; un luminoso estudio de presentación general y un marco histórico de cada autor; un índice completo de materias con un sentido utilitarista manifiesto hacen de la obra de Sierra Bravo un libro de gran valor intrínseco y de gran utilidad práctica para los lectores.

F. V.

J. L. GOMEZ DE MORALES: «El trabajo en la Biblia». Editorial ZYX. Madrid, 1966. Págs. 59.

FERNANDO RIAZA: «Teilhard y el trabajo». Editorial ZYX. Madrid, 1967. Págs. 94.

En el primer librito el autor polariza el testimonio del Antiguo y del Nuevo Testamento en relación con el trabajo, en cuatro aspectos: en cuanto el trabajo es instrumento de desarrollo personal, y aquí se integra el ejemplo de Jesucristo en Narazet; en cuanto con el trabajo el hombre se enfrenta con la tierra, y aquí se quiere hacer ver los valores de la tierra, según testimonio de los dos Testamentos, ante el cual el cristiano toma una actitud de provisionalidad, porque no es morada definitiva, y una actitud de previsionabilidad, porque es como una peldaño para poseer la tierra transformada; en cuanto el trabajo es creación de lazos comunitarios; en cuanto tiene valores religiosos y de trascendencia.

* * *

Arriesgado es atreverse a estudiar algún punto dentro de las perspectivas originales de Teilhard, sobre las que tantos libros y comentarios contradictorios se han escrito. Pero prescindiendo de las últimas valoraciones teológicas y aunque se considere como una extrapolación algo de la visión teilhardiana del porvenir, a la que las otras consideraciones se subordinan, es legítimo abstraer del sistema total un punto para desentrañar su contenido. Ahora bien; la noción de esfuerzo humano, dentro del cual se encuadra la idea del trabajo, se presta a un estudio especial, porque sobre él ha dicho Teilhard cosas muy hermosas, fascinantes y optimistas.

El autor, después de trazar el diagnóstico de la sociedad industrial he-

BIBLIOGRAFIA

cho por Teilhard, estudia los valores del trabajo y del esfuerzo humano realizados por el mismo. Aparece luego el trabajo y el esfuerzo humano como instrumento de evolución del universo y de su perfeccionamiento; el trabajo que, dentro de la unión futura cada vez más estrecha de las células huma-

nas, tiene un valor de creciente personalización, con las ideas de universalización, de confianzas, de responsabilidad y de comunidad que encierra. El último aspecto se encuadra dentro de la concepción teilhardiana del Cristo cósmico de la Cristogénesis.

M. B.

VARIA

J. GALARNEAU: «René Bazin et le Problème Social». P. Lethiel Leux. París, 1966. págs. 288.

Esta obra es una tesis defendida en la Universidad de la Soborna. Se ha querido estudiar uno de los aspectos de la producción literaria de René Bazin, que manifestó una honda preocupación por los problemas sociales de su tiempo. El problema social fue la gran inquietud de su vida y el tema principal de la mayor parte de sus novelas. El autor ha querido investigar por qué y cómo Bazin atendió a la condición de las clases trabajadoras, qué visión tuvo de ellas, qué se propuso para mejorarlas. Antes de analizar sus ideas y su arte, el autor rehace el largo camino que recorrió Bazin, señala sus jalones y sus etapas, evoca los sucesos que suscitaban sus libros y le incitaron a explicitar su pensamiento. Además, como Bazin se inspiró en un sentimiento patriótico en algunas de sus obras, se ha considerado oportuno, para la comodidad de la exposición, distinguir entre el novelista social y el novelista patriota. Antes, el autor nos traza el perfil psicológico de Bazin y algunos rasgos de su vida activa como profesor de Derecho, como monárquico y como atormentado por una inquietud social.

M. B.

R. C. ZAEHNER: «Religions mystiques et révélations prophétiques». Desclée de Brouwer. Brujas, 1955. págs. 333.

El autor es profesor de Historia de las Religiones en Oxford. Este estudio se limita a la India, a Israel y al Islam. Antes en otras obras, y en mismo sentido, el autor había dado pruebas de su cultura latina, helenista persa, árabe y sánscrita, y ha puesto su utillaje lingüístico excepcional al servicio de un diálogo interreligioso con gran amplitud. Este diálogo engloba a la vez a los visionarios del fascinante universo interior que culmina en la Bhagavad-Gita; los contemporáneos más grandes de la historia de las religiones: Sakhyamouni, Zoroastro; los profetas de Israel y Mahoma. El autor es el primer orientalista que se ha atrevido a confrontar entre sí y con el cristianismo a la vez los principales hechos religiosos que se derivan del tipo místico-hinduista, budista y taoísta, y los que se derivan del tipo profético, zoroastrismo, judaísmo e islam. Así pone a la luz los dos grandes temarios espirituales de la humanidad, analiza sus estructuras antitéticas, y todo ello en relación con el hecho cristiano.

M. B.

A. PIETTR: «*Cartas a la Juventud*». Rialp. Madrid, 1966. Págs. 209.

Muchos jóvenes se encuentran hoy desorientados y sin esperanza en un mundo lleno de problemas y de direcciones inéditas. El autor, en contacto con sus alumnos y que respira un franco humanismo en sus libros anteriores, ha querido dirigirse a ellos para situarlos ante los grandes problemas que les aguardan: problemas de la ciudad que reconstruir; problemas de una civilización que elevar; problemas de cultura que volver a plantear, y ello con claridad y con optimismo. Son quince las cartas: tres van dirigidas a las minorías creadoras, sobre todo del servicio público; otras se dirigen a los jóvenes intelectuales, a los jóvenes oficiales, a los jóvenes técnicos, a los jóvenes patronos, a los jóvenes sindicalistas, a la juventud femenina, a los jóvenes maestros; otras versan sobre problemas de democracia, de cultura y técnica, de cultura occidental y de cultura universal. Dos anexos se refieren a los peligros y triunfos del espíritu en una civilización técnica y a un proyecto de programa para una universalidad europea.

M. B.

TOMAS MORALES: «*Forja de hombres*». Studium; Bailén, 19. Madrid, 1966. 204 págs.

Como resumen, nos parece acertada la afirmación de la última página: a los que pretenden ser educadores de la juventud, hoy les sobran opiniones, pero les faltan dogmas: dudan, vacilan..., y así no forman hombres. El libro se encabeza con un capítulo: «Mística de exigencia»; y se marca la tónica. Todo lo que es actividad, en su diversidad, tendrá la marca de la exigencia: la vida interior, como respuesta a Cris-

to, y el servicio a los demás: en la familia, la empresa, en la calle, en las marchas y campamentos.

C. S.

JEAN-MARIE ALBERTINI: «*Los Engranajes de la Economía*». Editorial Nova Terra. Barcelona, 1964. 210 págs.

El libro es de iniciación al presentarnos esquemáticamente el funcionamiento de una economía, y por su claridad puede ser útil, tanto para los estudiantes de Ciencias Económicas como para cuantos se interesan por estos temas a nivel no especializado; sin embargo, no es un simple resumen elemental, sino que da la información necesaria para quienes desean participar activamente en la transformación de la economía con el fin de lograr un «mundo mejor».

El autor da especial importancia al estudio de los fenómenos monetarios, por radicar en este punto muchas de las falsas interpretaciones que aún circulan como moneda buena.

El libro, como reconoce el autor, no es un manual de teoría económica, sino únicamente una introducción, destacando en los numerosos esquemas, que presenta la interdependencia del proceso de producción, de la división del trabajo y del intercambio, interdependencia puesta ya de relieve en el mismo título de la obra. Este poder económico constituye una fuerza que actúa sobre los hombres y, por lo tanto, debe ser orientado para la consecución de una sociedad más humana, con una política de desarrollo en función de las necesidades humanas.

Detrás de los mecanismos de la economía nacional está la acción del hombre, a cuyo servicio debe estar la actividad económica para la sa-

BIBLIOGRAFIA

tificación de sus necesidades materiales y culturales.

C. C.

ROGER DEHEM: «Tratado de Análisis Económico». Editorial Luis Miracle. Barcelona, 1965. 261 págs.

El profesor Dehem ha condensado en este libro sus lecciones de Teoría Económica después de once años de enseñanza en el Canadá, primero en la Universidad de Mc Gill y luego en la de Montreal. El título de la obra nos dice claramente su contenido, pues es un verdadero tratado didáctico con rigor

científico en las demostraciones y con la claridad que su elevado nivel permite dentro de la brevedad con que expone los diversos problemas económicos. Es una síntesis íntegra y concisa de la moderna teoría económica, pues junto a la teoría clásica se exponen las aportaciones recientes de la programación lineal, de la teoría de los juegos, de las matrices interindustriales y del análisis monetario, que hacen esta obra especialmente recomendable a los profesores y estudiantes de Ciencias Económicas y a cuantos se interesan por los complejos problemas de la Economía Industrial.

C. C.